



Panorama socioeconómico en la CABA

Tercer trimestre 2020

Diciembre 2020

1. Introducción

La pandemia afectó profundamente la actividad económica a nivel mundial, nacional y local. En el informe correspondiente al mes de septiembre hemos dado cuenta del impacto socio económico de la pandemia en la CABA, presentando datos al segundo trimestre de 2020.

En esta oportunidad, continuando el análisis realizado en dicho informe, realizamos un seguimiento, con datos al tercer trimestre de 2020, de los indicadores que reflejan la marcha de cuatro dimensiones clave: actividad económica, empleo, distribución del ingreso y pobreza e indigencia.

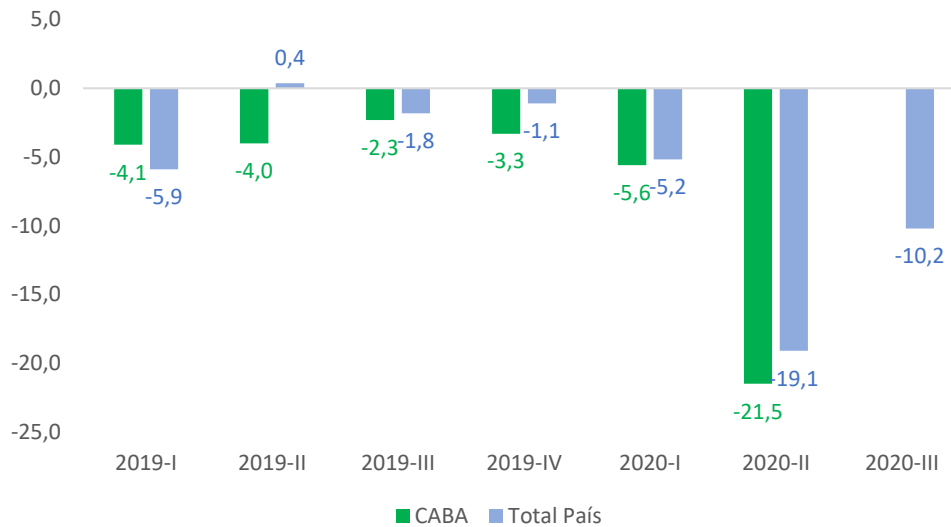
En el tercer trimestre del año se atravesó una situación paradójica. La pandemia alcanzó su pico en materia de casos y decesos, pero al mismo tiempo fue a partir de este período que se fueron retirando algunas restricciones a la circulación de personas, por lo que la actividad económica comenzó a recuperarse paulatinamente.

Los datos utilizados fueron tomados del INDEC y de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, fundamentalmente a partir de los informes “Indicadores laborales de la Ciudad de Buenos Aires”, “Ingresos en la Ciudad de Buenos Aires” y “Condiciones de vida en la Ciudad de Buenos Aires: indigencia y pobreza por ingresos y estratificación”, con información actualizada al tercer trimestre del año 2020. En el caso de la actividad económica de la CABA (PBG), al no contar aun con datos publicados, se analiza el indicador de actividad a nivel nacional.

2. Actividad

Desde el 2do trimestre de 2019 la caída de la actividad económica en la CABA ha sido notoria, incluso más profunda que la evidenciada en el total del país. En el contexto de pandemia, el índice trimestral de actividad económica de la Ciudad muestra una caída de 21,5% interanual, levemente superior al descenso de 19,1% interanual del PIB a nivel nacional. Aun no hay indicadores disponibles de actividad en la CABA posteriores al segundo trimestre de 2020 que presentamos en el informe de septiembre.

Gráfico 1: Actividad económica. Variación interanual



Fuente: DGEyC (CABA) e Indec

3. Tasa de actividad, tasa de empleo y desempleo

El derrumbe de la actividad económica tiene su correlato en el desempeño de los indicadores que reflejan las condiciones del mercado laboral. Podemos desagregarlo en tres indicadores: tasa de actividad¹, tasa de empleo² y desempleo³.

En cuanto a la tasa de actividad se observó en el informe anterior una caída muy grande en el segundo trimestre de 2020 en la CABA. Mientras que en el primer trimestre se ubicaba en el orden del 55%, con la llegada de la pandemia se redujo a un 46,9% tal como observamos en el gráfico 3. Para el tercer trimestre

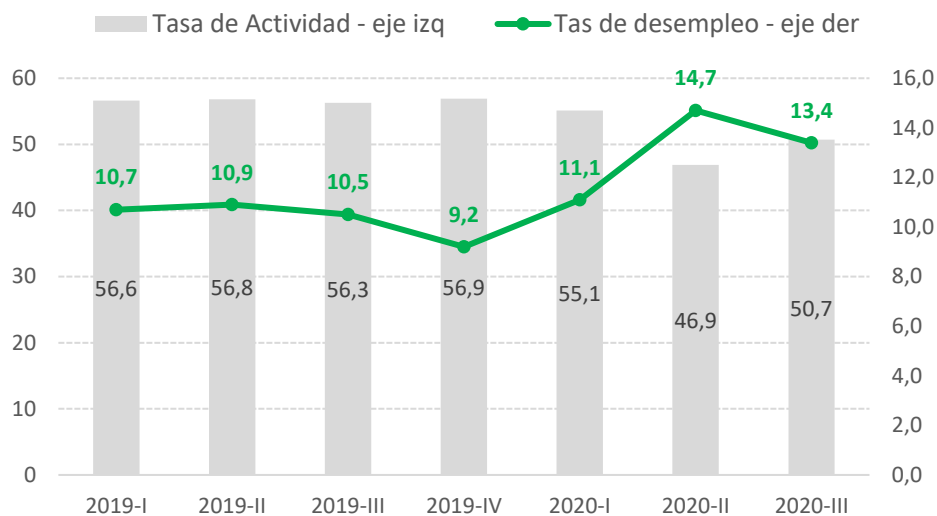
¹ Cociente entre la población económicamente activa y la población total de referencia.

² Cociente entre la población ocupada y la población total de referencia.

³ Cociente entre la población desocupada y la población económicamente activa.

de este año se destaca un repunte de la tasa de actividad de casi 4 puntos porcentuales –p.p.–, aunque sin llegar a los valores pre-pandemia. Del mismo modo, la tasa de desempleo se redujo en 1,3 p.p.

Gráfico 2: Tasa de actividad y desempleo en CABA



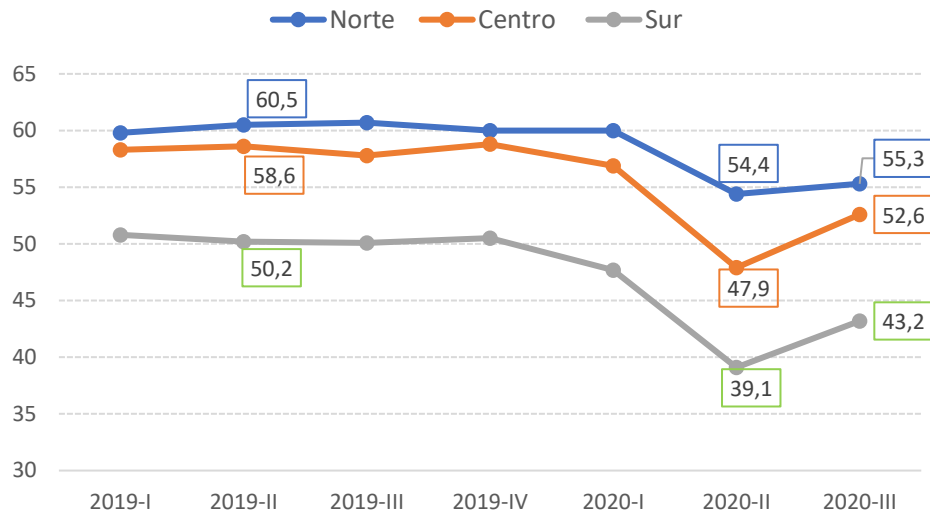
Fuente: DGEyC (CABA)

Es destacable como el contexto de ASPO supuso una profunda caída en la tasa de actividad y aumento del desempleo, y que la sostenida reapertura de actividades y “descongelamiento” de las restricciones de circulación implicaron revertir la tendencia del año.

Al mismo tiempo podemos dar cuenta de estos indicadores según las tres regiones de la CABA, es decir, el norte, centro y sur de la ciudad⁴. En los gráficos 4, 5 y 6 podemos ver las variaciones de la tasa de actividad, de desempleo y de empleo discriminada según cada zona geográfica.

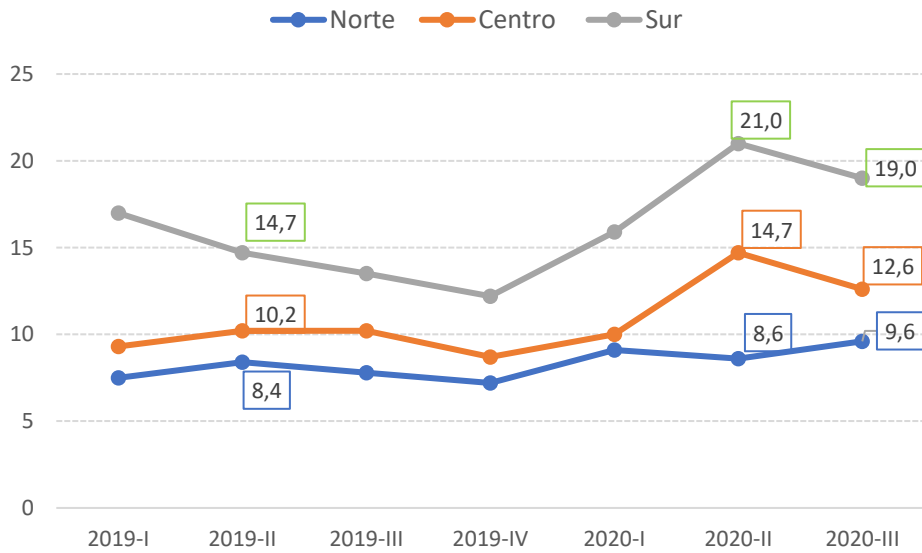
⁴ La zona norte se compone por las comunas 2, 13 y 14; la zona centro por las comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11,12 y 15, y la zona sur por las comunas 4, 8, 9 y 10.

Gráfico 3. Tasa de actividad según región de la Ciudad



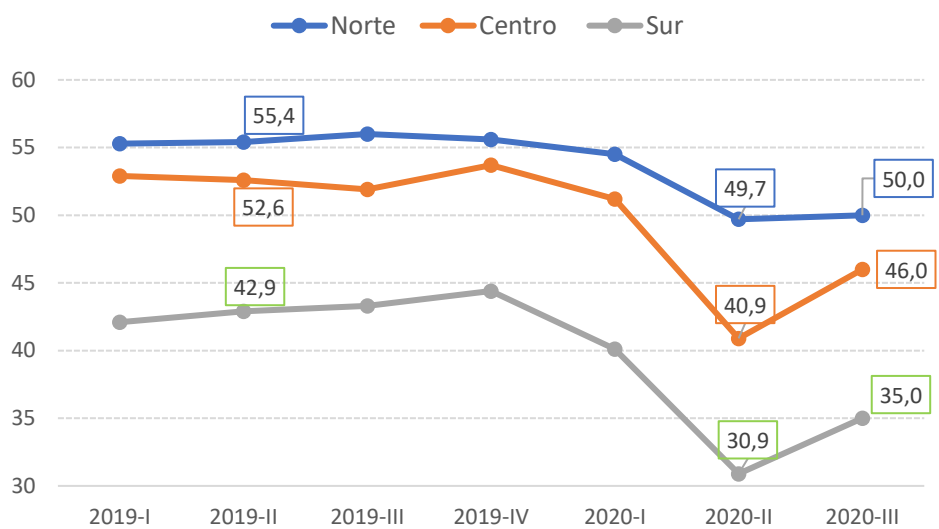
Fuente: DGEyC (CABA)

Gráfico 4. Tasa de desempleo según región de la Ciudad



Fuente: DGEyC (CABA)

Gráfico 5. Tasa de empleo según región de la Ciudad



Fuente: DGEyC (CABA)

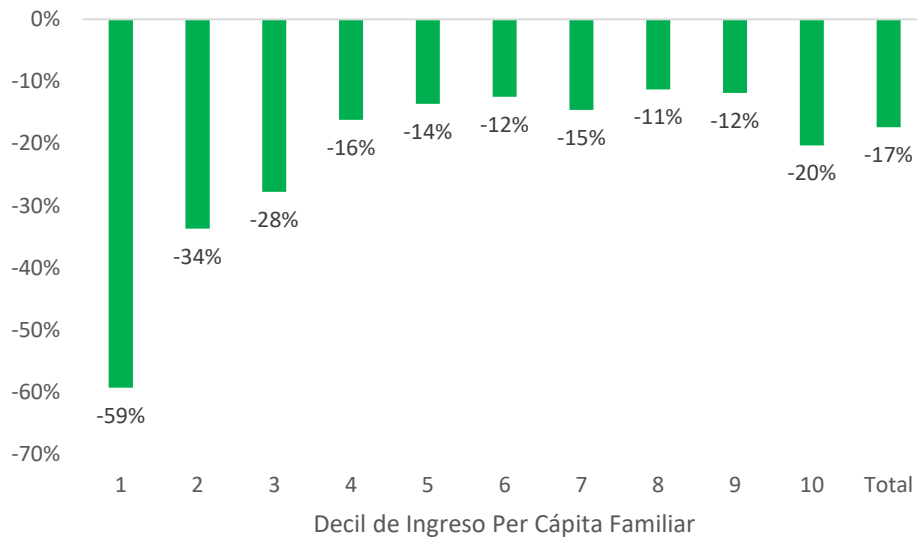
En el informe previo se señaló la desigualdad territorial dentro de la CABA, ya que las comunas de centro y sur de la ciudad evidenciaban para el segundo trimestre un mayor deterioro en las tasas de actividad y empleo, así como un aumento de mayor contundencia de la tasa de desempleo. Al detenernos en el tercer trimestre de 2020 podemos destacar que el repunte a nivel CABA se explica sobre todo por mejoras en las comunas centro y sur, que justamente fueron las más perjudicadas con la llegada del ASPO. De cierta forma las actividades recuperaron lo perdido en estas zonas de las ciudades, mientras que la zona norte mantiene los niveles del trimestre anterior, e incluso los empeora, como muestra el incremento en la tasa de desempleo. Es necesario destacar que, en este último caso, los valores exhibidos son menores que antes de la pandemia, evidenciando una tendencia estructural que va más allá del impacto del aislamiento.

4. Ingresos

La pandemia impactó fuertemente sobre el ingreso de las personas a través de dos vías: i) la caída del poder de compra en términos reales de aquellas personas que mantuvieron su empleo, pero no lograron aumentar sus ingresos por encima de la inflación; y ii) la desaparición de ingresos debido a la pérdida de del empleo, ya sea en forma asalariada o cuentapropista. A juzgar por los indicadores del mercado de trabajo, el segundo factor fue el más importante para explicar la caída de los ingresos de la población. En particular, el impacto resultó más fuerte en el cuentapropismo, en donde se refugian gran parte de las actividades informales y precarias (“changas”).

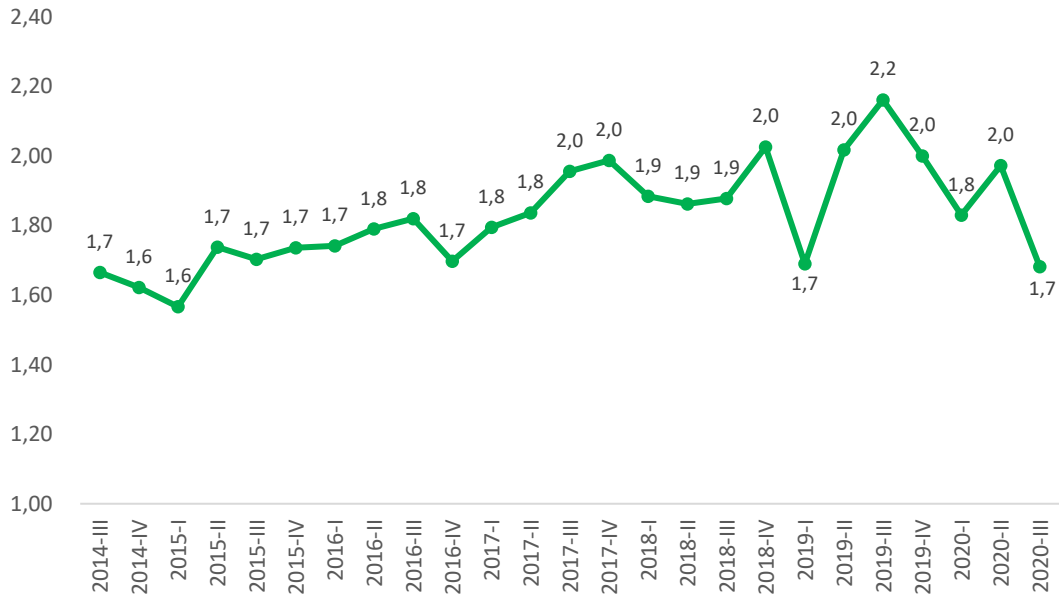
Así, se observa una caída generalizada del poder de compra (ingreso en términos reales), pero ésta tiende a ser más profunda en los deciles de ingreso más bajos. De esta forma, mientras que el ingreso per cápita familiar (IPCF) medio del primer decil sufrió una caída de 59% interanual, en los deciles más altos (8 a 10) el descenso es de entre 11% y 20%. A nivel del promedio total, se observa una caída de 17% real en el IPCF, lo cual implica un impacto significativo sobre el consumo en términos macroeconómicos y las condiciones de vida de la población.

Gráfico 6. Variación del ingreso per cápita familiar en términos reales según decil. 2019-III – 2020-III



Las desigualdades territoriales dentro de la CABA también pueden apreciarse en lo que refiere al nivel de ingresos de la población. En el gráfico 7 podemos observar como la diferencia entre el promedio de ingreso entre el norte y el sur se ha ido incrementando paulatinamente desde el año 2015, llegando a un pico en el tercer trimestre del año 2019. Posteriormente comenzó una reducción de esta brecha, aunque la irrupción de la pandemia ha revertido esta última tendencia, volviendo a acrecentar las diferencias. En el tercer trimestre de 2020 la brecha se redujo fuertemente, llegando al mismo nivel del primer trimestre de 2019, el cual fue el más bajo de los últimos 5 años.

Gráfico 7. Brecha de ingreso medio entre el norte y sur de la Ciudad

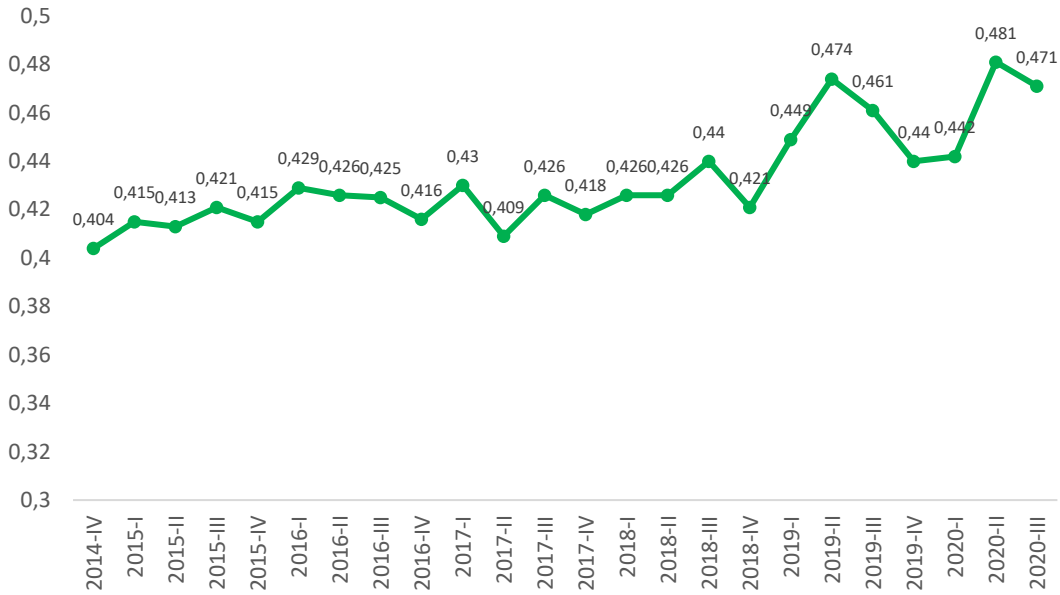


Fuente: DGEyC (CABA)

La distribución de ingresos entre el total de la población, sin mediar una segmentación geográfica, puede verse a través del Coeficiente de Gini⁵. Este indicador nos muestra qué tan igualitaria es dicha distribución: mientras más cerca esté del 0, más equitativo es el reparto del ingreso, y a la inversa en la medida que se acerque al 1. Podemos observar esta distribución en el Gráfico 8.

⁵ El coeficiente de gini es una medida de concentración del ingreso entre los individuos u hogares dentro de una economía. Esta medida está ligada a la Curva de Lorenz. Esta muestra los porcentajes acumulados de ingresos contra la cantidad acumulada de receptores, empezando a partir de la persona o el hogar más pobre. El Coeficiente de Gini mide la superficie entre la Curva de Lorenz y una línea hipotética de equidad absoluta, expresada como porcentaje de la superficie máxima debajo de la línea, por lo tanto, establece hasta qué punto la distribución del ingreso se aleja de una distribución perfectamente equitativa. Así, un Coeficiente de Gini de 0 representa una equidad perfecta, mientras que un índice de 1,00 representa una inequidad perfecta (DGEyC CABA).

Gráfico 8. Coeficiente de Gini del ingreso per cápita familiar en la CABA



Fuente: DGEyC (CABA)

Se observa una tendencia creciente a partir del año 2019, llegando a un pico en la desigualdad de toda a serie en el segundo trimestre de 2020, lo que refleja el impacto de la pandemia sobre la desigualdad de ingresos, fundamentalmente explicado a partir del deterioro de los indicadores del mercado de trabajo, que afectan en mayor medida a los puestos de trabajo precarios e informales. La recuperación de la actividad y el descenso del desempleo en el último trimestre impactaron favorablemente en este indicador, el cual disminuyó en -2,1% aunque sigue ubicándose en un punto relativamente alto en contemplando la serie desde el cuarto trimestre de 2014.

5. Pobreza e indigencia.

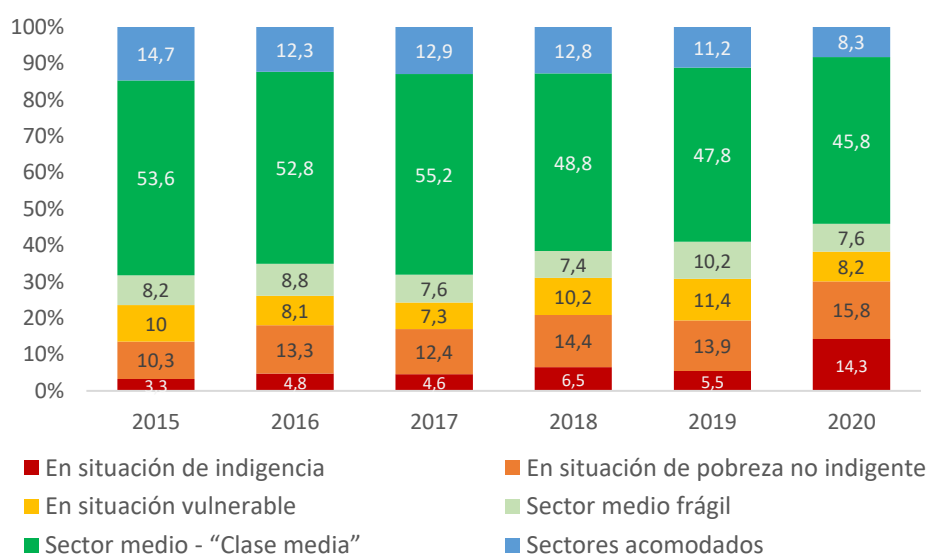
El impacto de la pandemia en la actividad económica, con las consiguientes consecuencias en el mercado laboral y en los ingresos de la población, tiene una correlación directa con la situación de la pobreza e indigencia en la Ciudad de Buenos Aires.

La DGEyC construye una estratificación de ingresos en base a 6 categorías: a) En situación de indigencia; b) En situación de pobreza no indigente; c) En situación vulnerable; d) Sector medio frágil; e) Sector medio - “Clase media” y f) Sectores acomodados. Se considera en situación de indigencia a los hogares cuyos

ingresos totales no alcanzan para cubrir la Canasta Básica Alimentaria (CBA)⁶. A su vez, la situación de pobreza no indigente es definida por los hogares cuyo ingreso total no alcanza para cubrir la Canasta Básica Total (CBT)⁷.

En este sentido, al reconstruir una estratificación en los últimos años (tomando como referencia el segundo trimestre de cada año) observamos un aumento considerable de las categorías A y B, es decir, de los hogares que no llegan a cubrir la CBA (indigencia), así como los hogares que cubren la CBA pero no así la CBT (pobreza no indigente). En el gráfico 9 podemos observar esta categorización a nivel poblacional.

Gráfico 9. Personas según estratos por ingresos en la CABA. Tercer trimestre de cada año



Fuente: DGEyC (CABA)

Se evidencia que en el último año las personas en situación de indigencia pasaron del 6,2% al 14,3%, mientras que las personas en situación de pobreza no indigente pasaron de 15,9 al 15,8%. En simultáneo, las otras categorías redujeron su peso relativo. Esto indica que las consecuencias de la pandemia afectaron fundamentalmente a los estratos más vulnerables, con un aumento impactante de la indigencia, resultado consistente con el mencionado incremento de la desigualdad. Al combinar las categorías A y B puede señalarse que el 30,1% de los/as residentes de CABA se encuentran por debajo de la línea de la pobreza.

⁶ La canasta básica alimentaria (CBA) es el conjunto de alimentos y bebidas que satisfacen requerimientos nutricionales, kilocalóricos y proteicos, cuya composición refleja los hábitos de consumo de una población de referencia, es decir, un grupo de hogares que cubre con su consumo dichas necesidades alimentarias. Fuente: INDEC.

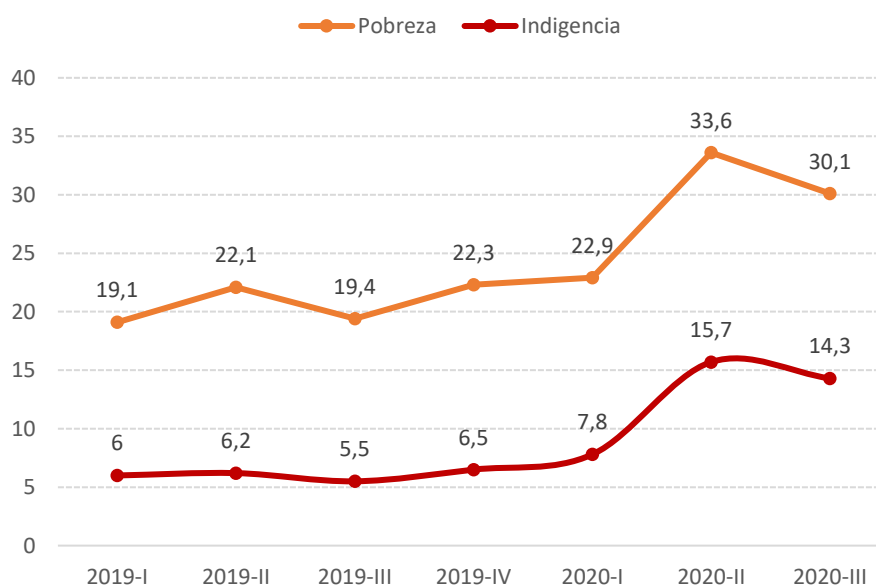
⁷ La canasta básica total (CBT) amplía la canasta básica alimentaria (CBA) al considerar los bienes y servicios no alimentarios tales como vestimenta, transporte, educación, salud, vivienda, etcétera. Fuente: INDEC.

Este valor exhibe una reducción en comparación con el segundo trimestre de 2020, cuando la población por debajo de la línea de pobreza se ubicaba en el 33,6% tal como se expresó en el informe presentado en septiembre 2020.

Cómo muestra el gráfico 10, las personas pobres no indigentes pasaron de 22,9% en el primer trimestre de 2020 a 33,6% en el segundo, para luego reducirse a 30,1%. Nuevamente, se evidencia una mejora en comparación con el peor momento socioeconómico durante la pandemia, aunque el valor de pobreza sigue manteniéndose muy por arriba del promedio durante 2019.

La disminución de la indigencia en este último trimestre fue mucho menor en comparación con el de la pobreza, cayendo en 1,4 p.p. Es decir, sigue manteniendo valores que casi duplican el promedio previo a la pandemia.

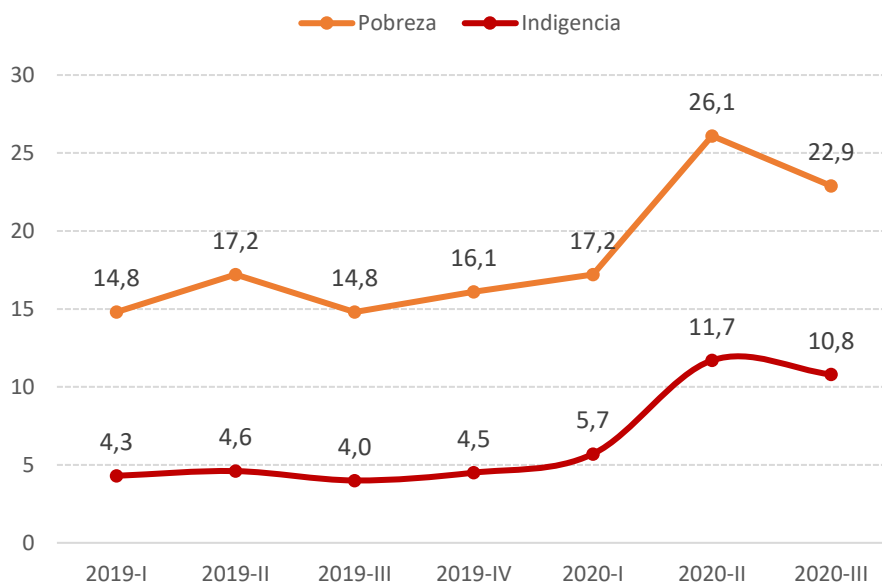
Gráfico 10. Porcentaje de personas pobres e indigentes en la CABA



Fuente: DGEyC (CABA)

Esta tendencia ascendente también se observa al analizar la situación según hogares, aunque los valores son levemente inferiores ya que los hogares más pobres suelen ser más numerosos.

Gráfico 11. Porcentaje de hogares pobres e indigentes en la CABA.



Fuente: DGEyC (CABA)